

VIII.- Teoría sociocultural.

Está representada principalmente por Vigotsky, quien considera el aprendizaje como uno de los mecanismos fundamentales del desarrollo. En su opinión, la mejor enseñanza es la que se adelanta al desarrollo. El autor expone que el modelo de aprendizaje que aporta, el contexto ocupa un lugar central. La interacción social se convierte en el motor del desarrollo. De igual manera introduce el concepto de 'zona de desarrollo próximo' que es la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial. Parafraseando lo expresado es por el autor se tiene que para que sea efectivo el aprendizaje del niño tiene que estar presente la realidad cultural o realidad social y la capacidad del niño en cuanto al modelado o imitación.

Esta teoría está relacionada con el objeto de la investigación puesto que en el nivel de primaria generalmente el aprendizaje escolar de los niños se produce a nivel colectivo con los docentes y los padres quienes facilita el aprendizaje, siendo en este caso conocedores del manejo de técnicas para la elaboración de artesanía en barro ya que su mayoría son procedente de la comunidad.

Como es notorio lo importante que es el rol que se desempeña la cultura en el crecimiento de los seres humanos influyendo directamente en su proceso fundamental de aprendizaje donde se priorizan las primeras funciones de la vida desde el nacimiento y todo el transcurrir de la vida sufriendo los cambios o adaptándose a nuevos a medida que avanza y donde es diferente en cada una de las personas indistintamente que viva en el mismo contexto.

Es por ello que al hablar de cultura se debe tomar en cuenta la diversidad que existe entre ellas al igual que la variedad tal como lo expresa el autor "ningún conjunto de capacidades cognitivas es necesariamente más "avanzado" que otro; en lugar de ello, representan formas alternativas de razonamiento o "herramientas de adaptación", que ha evolucionado debido a que permiten los niños adaptarse con éxitos y con valores y tradiciones culturales...".

A tal efecto por naturaleza los niños son curiosos y en cada momento son participes de su aprendizaje ya que siempre están en contacto con su entorno y así descubren y exploran el medio, sin embargo Vigotsky a este principio le

otorgo menos importancia y hacía más hincapié en la relevancia de las contribuciones sociales al crecimiento cognoscitivo. Es decir que el aprendizaje se produce dentro del contexto de diálogos cooperativos, o colaborativos, entre un tutor experimentado, que modela la actividad y transmite instrucciones verbales, y un discípulo novato que primero trata de entender la instrucción del autor y con el tiempo internaliza esta información usándola para regular su propio desempeño.

Para mayor comprensión del paradigma se cita el siguiente ejemplo: Annie una niña de cuatro años de edad, recibe un rompecabezas como regalo. Cuando trata de armarlo no lo logra, hasta que llega el padre y le da algunos consejos. Le sugiere que podría armar primero las esquinas. Cuando Annie se frustra, el padre coloca dos piezas que encajan cerca una de la otra de modo que ella lo note y cuando Annie tiene éxito la estimula y felicita. De este modo, a medida que Annie va entendiendo el proceso trabaja cada vez más independiente. Este ejemplo sirve de guía en la construcción del conocimiento ya que si a los niños se les dan las primeras orientaciones de cómo realizar un trabajo o la elaboración de una manualidad y se les enseña a través de ejemplo el mismo niño va creando su aprendizaje.

Dentro de la teoría también se encuentra el lenguaje como elemento crucial para el desarrollo cognoscitivo y lo planteo como el encargado de proporcionar el medio para expresar ideas y plantear preguntas, las categorías y los conceptos para el pensamiento y los vínculos entre el pasado y el futuro. Vygotsky destacó la función del lenguaje en el desarrollo cognitivo, ya que consideraba que bajo la forma de habla privada (hablarse a uno mismo) el lenguaje orienta el desarrollo cognoscitivo que es el esfuerzo del niño para guiarse.

En relación, Gómez (2010), citando a Vigotsky expresa "...el habla privada, como la denomina, no es egocéntrica y que, por el contrario, ocurre cuando los niños pequeños encuentran obstáculos o dificultades y representan su esfuerzo por guiarse." Es decir el lenguaje permite encontrar relación entre el pensamiento lógico y la capacidad lingüística puesto que el desarrollo lingüístico no está al margen y esta relación servirá para la internalización operaciones lógicas, lo que permitirá entender y manipular otras relaciones

de abstractas. Esta teoría también presenta la ZDP Zona de Desarrollo Próximo para una tarea en concreto está cerca de lograr poder realizarla de forma autónoma, pero aún les falta integrar alguna clave de pensamiento. No obstante, con el soporte y la orientación adecuada, sí son capaces de realizar la tarea exitosamente. En la medida en que la colaboración, la supervisión y la responsabilidad del aprendizaje están cubiertas, el niño progresa adecuadamente en la formación y consolidación de sus nuevos conocimientos y aprendizajes.

La Zona de Desarrollo Próximo, que ha sido definida como: La distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente el problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz". Lev Vygotsky ve la interacción con los compañeros como un modo efectivo de desarrollar habilidades y estrategias. Sugiere que los profesores deberían utilizar ejercicios de aprendizaje en los que los niños menos competentes se desarrollen con ayuda de los alumnos más habilidosos en la Zona de Desarrollo Próximo.

La Teoría Sociocultural del psicólogo ruso Lev Vygotsky tiene implicaciones trascendentes para la educación y la evaluación del desarrollo cognoscitivo. Los test basados en la ZDP, que subrayan el potencial del niño, representan una alternativa de incalculable valor a las pruebas estandarizadas de inteligencia que suelen poner énfasis en los conocimientos y aprendizajes ya realizados por el niño. Así pues, muchos niños se ven beneficiados gracias a la orientación sociocultural y abierta que desarrolló Vygotsky.

Otra de las aportaciones fundamentales de la perspectiva contextual ha sido el énfasis en el aspecto social del desarrollo. Esta teoría defiende que el desarrollo normal de los niños en una cultura o en un grupo perteneciente a una cultura puede no ser una norma adecuada a niños de otras culturas o sociedades.

Teoría Constructivista.

Con relación a esta teoría, Alfaro (2004), destaca que: El constructivismo parte de la premisa básica de la interacción entre la realidad y el sujeto cognoscente en la construcción de los conocimientos, sentimientos y conductas, enfatizando el papel de los intercambios sociales y culturales en el desarrollo del pensamiento...Su finalidad no es buscar explicaciones causales o funcionales de la vida social y humana, sino profundizar en su conocimiento y comprender por qué la vida social se percibe y experimenta de determinada manera (p.277). Esta cita sirve de apoyo en el trabajo de estudio porque al hacer referencia a la vida social que los seres humanos experimentan las experiencias conocimientos sociales que poseen haciendo construcción de sus aprendizajes.

El constructivismo conduce a mostrar al individuo en una tarea productiva constante e interconectada intrínsecamente con su ser, en un espiral de significación, acción e introversión que determina su cultura, y es que el aporte que cada individuo da a la sociedad, es cultura, mediatizada por su posición personal y por el entorno en el que se desenvuelve. De allí que el constructivismo como teoría para entender el proceso enseñanza- aprendizaje, se basa en la promoción y participación del desarrollo del educando en el marco sociocultural, articulando de manera sistemática y recíproca la subjetividad propia y la autorrealización. En este estudio de la artesanía como baluarte cultural permite fomentar valores en función de los habitantes de la comunidad ya que hay un constante intercambio cultural y por ende social que afianza la identidad y los valores propios de cada individuo y grupo social en el que se desenvuelve.

A tal efecto el constructivismo en la educación como práctica socializadora de conocimientos y de productos culturales, es el medio difusor ideal para operacionalizar los mismos convirtiéndose en un vehículo impulsador para promover la identidad individual y colectiva, el acervo propio de cada grupo social, sus vivencias, percepciones y conocimientos que los identifica como únicos; su cultura, bajo la premisa del que construye con sus aportes el saber colectivo y que a la vez se nutre de los conocimientos del sistema físico y social para consolidarse como ente productivo y en la presente investigación, bajo el enfoque constructivista, se vincula el binomio cultura educación en un proceso inseparable que fomenta valores comunes entre cada uno de ellos para producir y urdir en los conocimientos previos del alumno, para fomentar los aprendizajes

significativos en función del individuo y la sociedad, alejando al sujeto de ser sólo receptor de conocimientos, para ser un productor activo de conocimientos y saberes.

Por esta razón la visión constructivista en la educación estimula entonces, procesos en el individuo y en la sociedad mediante las interacciones con la realidad, donde el individuo se descubre cómo ser social, al comunicarse, relacionarse en forma interpersonal y al nutrirse en el proceso de conocimientos, saberes, emociones, conductas. Estas interrelaciones, además de establecer nexos y enlaces con otros individuos, forman su propia identidad y los valores subyacentes en ellos. Por otro lado, en el plano individual, se nutren y se internalizan los procesos que, en el marco del pensamiento, generan su desarrollo.

Es así como todos los saberes culturales deben utilizarse para estimular la formación de valores generales y en especial para el enaltecimiento de la cultura en la elaboración de la artesanía de losa o barro vista la preponderancia que posee para la formación del hombre y para la transformación de la sociedad, puesto que el entorno o la realidad son una fuente constante de conocimientos. Es mediante sus saberes, la sociedad y su cultura, que el alumno podrá formular aprendizajes, organizarlos, adoptarlos y adaptarlos a diversas situaciones que requieran solución, tanto a dificultades como a necesidades, es decir que el individuo toma del entorno lo necesario para construir sus conocimientos.

De esto se entiende que los aprendizajes requieren una asimilación activa, que impela al sujeto a transformarla, estructurándola mentalmente, bajo la acción mediatizada del entorno sociocultural y a través de los símbolos y signos que lo identifican. Individuales, de manera continua y al ritmo del sujeto. Todo de acuerdo a sus percepciones, experiencia y el contraste con el entorno.

Estas posturas complementan la presente investigación, puesto que son el complejo cultural y la dinámica social, junto a las percepciones individuales y las experiencias previas del sujeto las que sistematizan el conocimiento para alcanzar la conciencia, lo cual, desde el punto de vista de la investigadora, se afianza como un valor: la identidad. En la esfera educativa, se socializan, contrastan los conocimientos se adquieren en la interrelación social y se

internalizan según las necesidades y reorientan los conocimientos previos, las percepciones individuales hacia enfoque más estructurados, más profundos en las áreas del conocimiento.

En el mismo orden de ideas, en relación con otras de las teorías que sustentan la investigación, esta vez se complementa con los aportes del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1963). De allí que, y citando al autor antes mencionado, Alfaro (2004) muestra la percepción de Ausubel sobre el proceso educativo, expresando que "si tuviera que reducir a un solo principio el proceso educativo elegiría este: averígüese lo que el alumno ya sabe y actúese en consecuencia" (p. 53) y en cuanto a las características del Aprendizaje Significativo este autor establece las siguientes: 1) los nuevos conocimientos se incorporan de modo sustantivo en la estructura cognitiva del sujeto; 2) existe un esfuerzo deliberado del sujeto por relacionar los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos y 3) el sujeto se implica afectivamente en el proceso, esto es, quiere aprender porque lo considera valioso".

El planteamiento presentado por Ausubel (1963), como Aprendizaje Significativo, está inmerso con los postulados del Constructivismo y el Paradigma Sociocultural, puesto que establecen como punto común los conocimientos previos del alumno y los mismos ya se hayan inexcusablemente en un contexto sociocultural. De acuerdo con lo anterior, el Aprendizaje Significativo ocurre cuando se intentan relacionar las nuevas informaciones obtenidas del medio, con las ya existentes, con los saberes previos inherentes al sujeto. Ontoria. (2002), establece, con relación a lo expuesto que "Las ideas nuevas solo pueden aprenderse y retenerse útilmente si se refieren a conceptos o proposiciones ya disponibles, que proporcionan las anclas conceptuales (p.15).

Esta visión de las interacciones que forman y transforman la sociedad es fundamental para el Sistema Educativo actual, en vista de la dinámica social que debe enfrentar. La nueva información se combina con conocimientos previos propios de la cultura y el sistema de valores, creencias, normas y costumbres, permitiendo que se produzca una vinculación efectiva con el medio, lugar común del alumno y de todos los individuos.

Ausubel (1963) habla de la interacción en el plano de las estructuras cognoscitivas y Vygotsky (1979) de la interacción en el plano social, pero ambos toman lo relevante para cada individuo como punto de partida para aprendizajes más complejos y para la comprensión de los mismos. Las interacciones entre los individuos permiten focalizar los aprendizajes y entrelazarlos, dando significación, lo que conduce a la introversión de aprendizajes y generación de respuestas (acción, participación), pero a la vez, producen nuevos conocimientos, para beneficio propio y colectivo.

Según esto se traduce en el hecho ya expuesto: todos los sujetos están vinculados e interrelacionados y no se puede dejar de valorar las percepciones de los involucrados para tener un conocimiento y una comprensión plena o en conjunto, de lo que influye en el ámbito sociocultural, incluido por supuesto el educativo. De allí que, conocer y utilizar el patrimonio sociocultural de la comunidad en la que se encuentra inserta la escuela, es necesario para la formación integral del alumno. Pero para alcanzar el desarrollo pleno del mismo, a la vez, se hace necesario conocer la percepción subjetiva que poseen todos los actores del sistema educativo, desde los diversos roles que ocupan dentro de este, puesto que es determinante la posición que asumen para trasladar los saberes propios de la comunidad a la escuela y viceversa.